

EL OJEO DE PERDIZ EN ESPAÑA (II)

Por Roberto Medem Sanjuán.

En el último número ya vimos la importancia del ojeo de perdiz dentro del contexto cinegético mundial, así como los comienzos de esta modalidad de caza en España. Ahora, la historia continúa con una época que realmente fue la que definitivamente desarrolló esta modalidad de caza. Ha terminado la Guerra Civil, y el General Franco gobierna en España.

Había personas que durante el reinado de Alfonso XIII ya habían practicado el ojeo de perdiz, y tenían "el veneno" dentro del cuerpo. En cuanto las condiciones fueran favorables, era evidente que la afición a la caza, y especialmente sus dos prácticas más famosas -el ojeo de perdiz y la montería- se desarrollarían de forma impresionante. Y efectivamente así fue. El Gobierno de Franco puso el marco adecuado, y los aficionados hicieron el resto. Los gestores de los cotos tenían todos los medios necesarios para hacer proliferar las especies cinegéticas. Durante este periodo hubo grandes tiradores, y extraordinarios gestores que crearon cotos maravillosos.

El conde de Teba (Carlos Mitjans) fue sin lugar a dudas el tirador más carismático, no sólo de su época, sino seguramente de toda la historia del ojeo de perdiz.

Nacido en 1907, comenzó a cazar a los ocho años y pronto empezó a destacar en todas las variedades de la caza y en el tiro al pichón. Realmente revolucionó el mundo del ojeo, y yo creo que todos pretendemos seguir su forma de tirar, que se puede resumir en:

- **Tirar muy adelante.**
- **Tirar muy rápido.**
- **Dominar todos los ángulos.**

Todo esto, el conde de Teba lo hacía con una facilidad pasmosa. La escopeta era parte de su cuerpo y todos sus movimientos eran armoniosos. Sus condiciones físicas eran también idóneas para cualquier deporte: flexible pero fuerte, nunca se le veía forzado en la pantalla.

Desde el punto de vista humano también fue una persona excepcional. Sencillo y ameno, jamás presumía de sus éxitos. Como compañero de caza era



El Conde de Teba en una cacería de perdices.

correcto y siempre iba con ilusión a toda clase de cacerías. En el tiro de pichón fue el primer español que ganó el Campeonato del Mundo -junio de 1953, Vichy- curiosamente haciendo 0 en el primer pájaro. Siete veces campeón de España, llegó a una serie de 112 pichones sin cero (ganó tres pruebas seguidas sin fallar ninguna).

"Prácticamente, el Jefe del Estado acude a todas las grandes cacerías, y los propietarios quieren superarse cada vez más, estableciendo una fuerte competencia entre los cotos más famosos".

En la caza sería interminable reseñar todos sus éxitos. A continuación figura un pequeño resumen cronológico, en el que hay que considerar que por aquellos años, los ojeos de perdiz reunían a 12 tiradores o más, y por lo tanto no son comparables con algunos de los actuales, conseguidos con un número muy reducido de puestos.

Teba, el mito

El conde de Teba, como es lógico, empieza a cazar en las fincas de la familia ("Ventosilla" y "Mazarabeas" en Toledo). Muy joven, empezó a cazar con Alfonso XIII, que le regaló unas escopetas que estrenó en 1.924. En la temporada 28/29 cobró 5.198 piezas, de las que 3.473 eran perdices.

Pero es durante el gobierno de Franco cuando Teba tendrá sus mejores jornadas. El 24 de octubre de 1954 en "La Cepilla", con 15 cazadores se cobran 3.419 perdices. El conde de Teba tiene

su mejor día: 448 perdices con ¡643 cartuchos!

El 8 de noviembre de 1956 alcanza su récord en un puesto, con una línea de 12. Es en el ojeo "Las Breñas" de "El Fontanar" (al este de Sevilla): mata 194 perdices ¡y se quedó sin cartuchos!

En acuáticas, otra de sus grandes pasiones, también consiguió cifras que actualmente en España son totalmente impensables. En las marismas del Guadalquivir cobra 626 patos (1966) y 182 ánsares en "Las Nuevas" (1964). Este es un breve resumen de un gran aficionado que todos los que

un auténtico paraíso cinegético. Empezó a cazar muy joven, y pronto llegaría a las 25.000 piezas, de las que sólo 2.700 eran perdices. A través de su gran amistad con el conde de Teba, pronto se introduce en el mundo del ojeo de perdiz. Nivel nacional, y su presencia es normal en todas las grandes cacerías del país. En la jornada récord de "Mudela" (27 de octubre de 1963 -4.805 perdices/14 puestos-) es el que más mata: 552.

El estilo de tirar de Pepe Ramón era diferente. Su principal virtud era la precisión y la distancia,



José Ramón Mora-Figueroa en "Las Lomas".

tuvimos la suerte de cazar con él recordamos con admiración y cariño.

Mora-Figueroa, un "primer espada"

Junto al conde de Teba hubo otro gran cazador. Pepe Ramón Mora-Figueroa tenía un perfil distinto. Como tirador también fue excepcional, pero donde realmente llegaría a ser la figura indiscutible del ojeo de perdiz sería en todo aquello que antecede a la cacería. Es decir, la creación de cotos y la organización de los ojeos. En este último aspecto revolucionó el mundo de la caza. Se terminaron las líneas de 12-15 puestos. Las perdices podían pasar por encima de 3-4 pantallas, y el ojeo duraría muchísimo más... en algunos casos alrededor de dos horas. Pero este tema lo dejaremos para el siguiente artículo.

Pepe Ramón nació en 1904 en Jerez, que por aquellos años era

tirando siempre de forma tranquila. Se le podría definir como muy "limpio" y seguro, y suficientemente rápido. Con perdices difíciles, realmente espectacular.

Algo que yo creo que nos ha impresionado a todos los que hemos cazado con él es cómo se conservaba físicamente a pesar de los años. A los 80 años consigue su temporada récord (6.050 perdices), todas naturales, y como tirador seguía siendo un "primer espada".

Pepe Ramón cazó hasta la temporada 88/89 alcanzando casi las 200.000 piezas, pero atención porque más de 60.000 no eran perdices. Yo creo que muy pocos han alcanzado esta cifra entre tórtolas, patos, palomas, etc.

Hoy en día en España es totalmente imposible. Afortunadamente, actualmente hay cotos donde se caza según la tradición cinegética

que practicaba este gran aficiónado, que además de extraordinario tirador fue sobre todo un gran amante de la naturaleza y de nuestra inigualable perdiz.

Los grandes cotos

A continuación veremos cuáles fueron los grandes cotos de esta época. Junto con las fincas privadas aparecen ya los términos de los pueblos, especialmente en la provincia de Madrid y Toledo (carretera de Extremadura). Prácticamente el Jefe del Estado acude a todas las grandes cacerías, y los propietarios quieren superarse cada vez más, estableciendo una fuerte competencia entre los cotos más famosos. Cronológicamente, estos fueron algunos de los resultados más significativos:

1948-49

- "Valquejigoso", del Conde de Caralt (Toledo): 1.077.
- "La Cepilla", familia Aznar (Madrid): 1.872.
- "Los Llanos", marqués de Larios (Albacete): 1.346.

1949-50

- "Los Llanos", marqués de Larios (Albacete): 1.298.
- "El Castañar", conde de Mayalde (Toledo): 1411.

1951-52

- "Valquejigoso": 1.419.

1952-53

- "El Castañar", 6 ojeos/16 puestos: 2.488.
- "La Cepilla". Récord de España en un día: 3.042 (13 puestos/7 ojeos).

1953-54

- "La Cepilla": 2.514.
- "El Castañar". Nuevo récord de España: 3.098 (17puestos/6 ojeos). Por aquellos años, "El Castañar" y "La Cepilla" dominaban el panorama cinegético español.

1954-55

- "La Cepilla". Récord de España de fincas privadas: 3.419. Aquel día se dieron 7 ojeos, y como casi siempre el del "Cabañón" fue el mejor: 871, con 3 puestos de más de 100 (Teba 110, Caralt 103 y Mora Figueroa 101).



El Generalísimo cazando en "El Castañar".

La línea fue la siguiente (por número de sorteo).

S.E. El Generalísimo (como es lógico, se le colocaba en el teóricamente mejor puesto).

1. D. Domingo Calderón.
2. D. Alonso Vega.
3. Conde de Villalba.
4. D. Rafael Cavestany.
5. D. Eduardo Aznar.
6. D. Manuel Arburúa.
7. Marqués de Campoo.
8. D. Juan March.
9. Conde de Teba (448 perdices, su récord de toda la vida).
10. Marqués de Manzanedo.
11. D. Manuel Cabanyes.
12. Marqués de Villaverde.
13. D. José Ramón Mora-Figueroa.
14. Conde de Caralt.

Tampoco hay que pensar que la finca era la mejor del momento, porque había de todo. Puntuando sobre 10: ¿7?

- "El Pedroso", F. Terry: 1.700.

1955-56

- "Mudela", Coto del Estado: 2.437. La finca más grande de España (17.300 Has.) había sido adquirida por colonización. Rafael Cavestany, Ministro de Agricultura en aquel momento, era un gran aficionado a la caza, y consiguió hacer de aquel famoso coto el mejor de España.

- "Valquejigoso": 2.061.

1956-57

- "Las Vegas", León Carranza (Jerez): 2.050.

La zona de Jerez tiene cada vez más importancia, y Franco acude allí todas las temporadas ("Las Vegas", "El Pedroso" y "Las Lomas").

- "La Cepilla": 2.737.

- "El Castañar": 2.706.

- "Mudela": 3.000.



Foto final de una cacería en "La Cepilla".



Foto final de esta jornada. "Mudela", 27 de octubre de 1963.

1957-58

- "La Cepilla": 2.533.
- "Mudela": 2.639.

1958-59

•"Mudela". Dos días consecutivos: 3.197 y 3.031. En ese momento fue con gran diferencia el récord de dos jornadas seguidas en un mismo coto.

1959-60

•"Mudela". Otra vez dos días consecutivos y todos los récords de España. Con 16 puestos se dieron 8 ojeos: 4.608 y 2.906. Total: 7.514 (2 días).

1963-64

•"Mudela". Se organiza una jornada especial para ordenar batir el récord de España. Se dan nada menos que 8 ojeos y un gancho, con los puestos. Efectivamente, esta cacería sigue siendo el récord de España en un día. ¿La línea?, fácilmente mejorable; sobre 10: 6,5. Curiosamente, gran parte de estas impresionantes cifras se consiguieron con líneas relativamente buenas. La perdiz de granja tampoco ha podido aproximarse a estos resultados que casi parecen de ciencia ficción.

El mejor ojeo: "Pinos y Navaciervo" (751 perdices).

Cazadores:

- S.E. El Jefe del Estado.
- D. Cirilo Cánovas (Ministro de Agricultura).
- D. Manuel Arburúa.
- Marqués de Villaverde.
- Marqués de Villapenadilla.

Prácticamente este es el final de la época de Franco. Grandes cacerías con muchos puestos. Había bastantes cazadores, pero realmente la mayor parte de la "tarta" se la llevaban muy pocos. Como es lógico, también en este deporte hay una "liga de las estrellas".

- Conde de Teba.
- Conde de Caralt.
- D. José Ramón Mora-Figueroa.
- D. Mateo Sánchez.
- D. José M^a Sánchez.
- D. Aurelio Segovia.
- D. Eduardo Aznar.
- D. Fernando Terry.
- D. J. Manuel.
- D. Joaquin Cánovas.

1964-65

•"La Ronca", la finca en Toledo de un gran aficionado italiano,

Leo Biaggi, tuvo otras temporadas extraordinarias.

1965-66

•"Orán", la finca de Mateo Sánchez en Albacete: 2.072.

1966-67

•"La Ronca": 2.574.

1967-70

•"Fuente Rey". En la finca de Jerez de Fermín Bohórquez se celebra una de las cacerías más importantes de toda la historia del ojeo. En la batida de "El Lentiscar" se cobraron 1.161 perdices con 16 puestos (nunca se habían superado las 1.000 perdices en un ojeo). A partir de esta temporada, las bajas. Tampoco se pretenden batir grandes récords. Hay bastantes cacerías de 1.500 perdices, pero pasar de 2.000 es una excepción, como el caso de "Los Llanos" en Albacete (2.007 el 10 noviembre de 1972) y "La Coronela" en Sevilla (2.865 el 5 diciembre de 1974).

Aunque los grandes eventos tuvieron lugar, como se ha visto, en fincas privadas, durante esta época tuvieron también gran importancia los cotos formados en los términos municipales de los pueblos. Los de Toledo, en la zona de la carretera de Extremadura, fueron con diferencia los mejores, y el póker de ases lo formaron Méntrida, Valmojado, Casarrubios y Camarena. Cacerías de alrededor 1.500 piezas en 5 ojeos con 12/14 puestos eran bastante normales en esa zona.

Curiosamente, en los años de la transición las líneas pierden totalmente su protagonismo, especialmente en la zona centro, y son los términos los que mantienen el nivel, o incluso lo mejoran. También aparecen nuevas zonas. Todo ello lo veremos en el próximo artículo.

Prácticamente este es el final de la época de Franco. Grandes cacerías con muchos puestos. Había bastantes cazadores, pero realmente la mayor parte de la "tarta" se la llevaban muy pocos. Como es lógico, también en este deporte hay una "liga de las estrellas".